



Sebastián Claro: “China no será el motor de la demanda de cobre como lo fue en 2004-2015

Según el exvicepresidente del Banco Central, “una guerra comercial del orden de magnitud que lo que se habla, tiene efectos que no son despreciables sobre la economía china, y hoy el espacio de China para hacer políticas contracíclicas es menor que antes”.

MAXIMILIANO VILLENA

Un escenario complejo para los mercados emergentes es el que presentó este jueves el académico de la Universidad de los Andes y exvicepresidente del Banco Central, Sebastián Claro.

Durante su exposición en el seminario Mercados Emergentes: El Poder del Consumo, organizado por la gestora de fondos Aubrey Capital y Larrain Vial Asset Management, el economista abordó el escenario para las economías asiáticas y las naciones exportadoras de materias primas en un mundo marcado por el próximo segundo mandato presidencial de Donald Trump.

En su presentación, planteó: “¿Qué hemos aprendido de la primera guerra comercial (en el primer mandato de Trump)? Las monedas emergentes, en general, se depreciaron entre 15%-10%. Los commodities cayeron en torno a 20%-25% en un plazo de dos años. Sumando y restando, seguiremos en un mundo con un dólar fuerte, nos enfrentaremos a una guerra comercial, pero desconocemos su magnitud. Esa guerra le va a pegar a China, de hecho me atrevo a decir que uno de los objetivos de la guerra comercial es pegarle. ¿Los afectados? Los más expuestos a China”.

A su juicio, “tenemos a EE.UU. que está volando, y tenemos economías emergentes que están enredadas, principalmente China. Europa está enredada, y cuando pienso en eso, concluyo que el dólar fuerte se va a mantener. Todo apunta a que seguirá siendo un período de dólar fuerte, quizás con Trump es un poco más fuerte, o quizás menos, pero en general es un dólar fuerte porque la economía norteamericana le ha sacado distancia al resto de las economías, y lo seguirá haciendo”.

Para los países emergentes, explicó, las consecuencias de un dólar fuerte es una debilidad de las materias primas, pues su precio tiene un componente financiero que es justamente la moneda de EE.UU.

“Por cierto hay otras razones por las cuales pueden subir. El cobre puede subir porque hay un problema de oferta en las leyes, por ejemplo, pero tengo claro que China no será el motor de la demanda de cobre como lo fue en 2004-2015, y que un período de dólar fuerte no va a aportar a los precios de los commodities. Los exportadores de commodities creo que no podemos esperar un gran boom externo”, sostuvo Claro.

En ese contexto, apuntó que el incremento de tarifas planteadas por Trump en su campaña es “indiscriminado, grosero, muy perjudicial para EE.UU., por eso me cuesta pensar que lo vaya a hacer. Este paquete de tarifas es intragable para la economía norteamericana y para Trump, por lo que elegiré. Para los emergentes, creo, impondrá criterios”, apuntó.

Sin embargo, enfatizó que “una guerra comercial del orden de magnitud que lo que se habla, tiene efectos que no son despreciables sobre la economía china, y hoy el espacio de China para hacer políticas contracíclicas es menor que antes”.

En términos comparativos, detalló que “China en términos de PIB per cápita es hoy lo que Corea era en 1998, en plena crisis asiática. Y cuando vemos a India, que también es un país que ha tenido un crecimiento muy significativo, es hoy en términos de PIB per cápita lo que China era en 2009”.

“A tasas de crecimiento actuales, a India le faltan aproximadamente 15 años para llegar al nivel de ingreso per cápita de China hoy”, comentó Claro, y explicó que tras la crisis del Covid, la trayectoria de crecimiento de India se ha desacelerado, tal como China y a diferencia de EE.UU. que ha salido más fuerte, por lo que “surge la inquietud respecto de si India va a ser capaz de sustituir a China en la medida que China se desacelera. Mi humilde respuesta, es que le queda demasiado camino”, concluyó. ●